



Sábado 17 noviembre

Perdida y encontrada

¿Perdiste alguna vez tu juguete preferido? ¿Buscaste en todos los lugares que se te ocurrieron? Tu juguete perdido se parece a la moneda de una historia que Jesús contó a la gente que lo seguía.

Había una vez una mujer que tenía diez monedas de plata. Eran muy preciosas para ella, y las cuidaba muy bien. Un día, le pareció que le

faltaba una. Para estar segura, miró nuevamente: ¡Sí, había solo nueve!

Esta mujer probablemente vivía en una casa con piso de tierra cubierto con paja limpia. La casa sólo tenía una ventana pequeña, así que estaba oscuro allí adentro. Cuando se dio cuenta de que le faltaba una de las monedas, esta mujer supo que debía haberse caído al piso. ¡Estaba perdida en alguna parte, entre toda esa paja!



REFERENCIAS

Lucas 15:8-10; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151-157.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"[Dios dijo]: con amor eterno te he amado" (JEREMÍAS 31:3).



MENSAJE

Somos importantes y preciosos para Dios.





Como no había mucha luz adentro de su casa, ¡costaría bastante trabajo encontrarla!

Pero esta moneda era muy valiosa para la mujer. Era especial porque se la habían dado cuando se casó. Lo más importante para ella era encontrar la moneda; todo lo demás que había estado haciendo tendría que esperar. Así que encendió una lámpara para tener más luz y se puso a trabajar. Con mucho cuidado, sacudió toda la paja, buscando algo que fuera brillante y tratando de escuchar el ruido que podría hacer la moneda si se caía y pegaba contra el piso. Y luego, después de sacudir toda la paja, la llevó afuera para mirar mejor.

Cuando toda la paja había sido sacudida y llevada afuera, barrió toda la casa con mucho cuidado, buscando con mucha atención su moneda. Primero, esta parte de la casa, luego la otra; buscaba llevando consigo la lámpara cuando se movía. Lenta y cuidadosamente, muy cuidadosamente, barrió el piso mientras buscaba su moneda.

De repente, ¿había visto algo que parecía bri-

llar un poquito? Se inclinó para mirar, y corrió un poco la tierra. ¡Sí! ¡Allí estaba su moneda! ¡La había encontrado! ¡Estaba tan feliz! Corrió, y les contó a sus amigas y a sus vecinas.

-¡Mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida! Y ellas se alegraron junto con ella.

-Vengan -dijo-. Vengan a celebrar conmigo.

Dios se parece a esa mujer, y nosotros somos como esa moneda perdida. Somos tan preciosos para Dios, que él no quiere que nos perdamos. Nos busca porque quiere que le pertenezcamos. Y él nos quiere ayudar a buscar a otros niños, niñas, mamás y papás que no lo conocen. Dios quiere que todos vivamos para siempre con él en el cielo.



Hacer y decir

Sábado



Pídele a tu hijo que comparta las manos o los pies que trajo de la Escuela Sabática y que le cuente a la familia cómo se pueden usar las manos y los pies para adorar a Jesús. Usen los siguientes ademanes para practicar juntos el versículo para memorizar.

"[Dios dijo]: con amor eterno te he amado" Jeremías 31:3	(señalar hacia arriba). (abrir grande los brazos). (abrazarse a sí mismo). (palmas juntas, abrir como un libro).
---	---

Miércoles



Jueguen a la "moneda perdida" con el niño. Cuenten diez monedas. Pide a tu hijo que cierre los ojos mientras escondes una de las monedas. Luego, que la busque y la encuentre. Ayúdalo si fuere necesario. Luego, inviertan los papeles y busca tú la

moneda perdida. Cuenten las monedas nuevamente, para estar seguros de que tienen las diez.



Domingo



Ayuda a tu hijo a "leer" las figuras del folleto. Agradézcan a Jesús porque piensa que somos valiosos, y díganle que quieren ser de él. Lleven o envíen la tarjeta que hicieron ayer en la Escuela Sabática a un amigo o miembro de la familia que no fue a la iglesia. Díganle a esa persona que es importante y valiosa para ustedes.

Jueves



Si es posible, invita a algunos niños a jugar a las escondidas con tu hijo. Esconde objetos pequeños, uno por vez, para que los niños los encuentren. Luego de jugar a esto varias veces, celebren entonando cantos de agradecimiento o compartiendo algo especial para comer.



Lunes



Jueguen a las escondidas con el niño. Cuando encuentres al niño, dí en voz alta: "Te encontré". Luego abrázalo, y dile cuán importante es para ti. Conversen acerca de lo importantes y valiosos que somos para Dios.

Viernes



Esconde diez monedas antes del culto de esta noche. Durante el culto, ayuda a tu hijo a usar las ilustraciones del folleto para contar la historia. Luego, pidan a toda la familia que busque las monedas perdidas. Cuéntenlas para estar seguros de que encontraron todas. Celébralo compartiendo alguna comida especial. Cuando oren juntos, agradezcan a Jesús por amarlos.

Martes



Permite que el niño barra los pisos de la casa hoy. Hablen acerca de la mujer que perdió una moneda y de cómo la encontró al barrer con cuidado. Agradézcan a Jesús por su hogar.